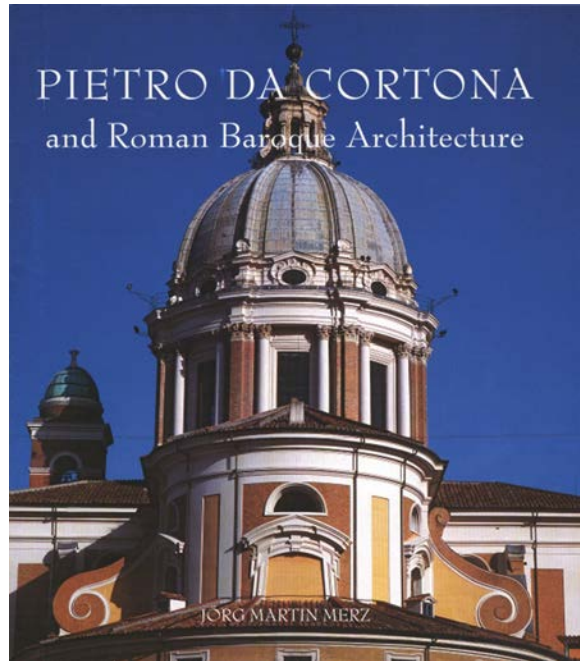


MERZ, Jörg Martin. *Pietro da Cortona and Roman Baroque Architecture*. New Haven–Londres: Yale University Press, 2008, 362 pp. y 278 ils.

A pesar de lo sorprendente que pueda resultar, este libro es la primera buena monografía que se publica sobre la actividad arquitectónica de Pietro da Cortona. A diferencia de otros artistas de su tiempo como Bernini o Borromini sobre cuya obra se han vertido verdaderos ríos de tinta, sobre Cortona solamente se habían publicado algunos estudios buenos o muy buenos de obras concretas, tanto desde el punto de vista de la Historia de la Arquitectura como de la inserción de los edificios en el tejido urbano, pero las visiones de conjunto que sobre su aportación al arte de la construcción habían salido de la imprenta eran manifiestamente mejorables. No obstante, uno de los libros más justamente famosos sobre una obra de Cortona es el de K. NOEHLES, titulado *La Chiesa dei SS. Luca e Martina nell'opera di Pietro da Cortona* (Roma: Bozzi, 1969).



El profesor Merz, gran conocedor de Cortona como dibujante, y culminando un proyecto que iba a llevar a cabo con Anthony Blunt hace unos 25 años, desarrolla en una obra magníficamente ilustrada y editada la faceta arquitectónica de este artista, organizando el material por obras y cronologías. Comenzando por sus primeros años, pasando por Florencia y llegando a Roma, Merz repasa con inteligencia y prestando mucha atención a la documentación y al dibujo arquitectónico no sólo las obras constructivas cortonianas, como la iglesia de los santos Lucas y Martina o Santa María della Pace, sino también otras más discretas o que nunca pasaron del papel. Entre las primeras, diversos proyectos para tumbas y altares; y entre los que nunca pasaron de ser bocetos o estudios, diseños como los del palacio Chigi en *Piazza Colonna*, su aportación a los concursos para el Louvre o su reconstrucción del santuario de la Fortuna de Palestrina, estudiado previamente por este autor en su *Habilitationsschrift*. (MERZ, Jörg Martin. *Das Heiligtum der Fortuna in Palestrina und die Architektur der Neuzeit*. Múnich: Hirmer, 2001; sobre Cortona, pp. 113-117 y 125-127). Afortunadamente, Merz no desaprovecha la ocasión de aproximarse a la relación entre pintura y arquitectura en más de una ocasión, dando visiones amplias con pequeños trazos. Es más, obviando el ingente trabajo de recopilación y análisis del material presentado, quizá lo más sorprendente de este libro sea la notabilísima capacidad de síntesis del autor, capaz de resumir en pocas líneas pero sin perder en rigurosidad cada uno de los múltiples temas desarrollados.

Y si bien los primeros capítulos se centran más en análisis históricos de obras concretas, los últimos se acercan al artista, su impronta y su fama. Así las cosas, en el decimonoveno se esboza su personalidad a través de sus primeras biografías, se expone su relación con otros arquitectos de su tiempo y se habla de la opinión que de él tenían sus colegas. En el vigésimo capítulo se analiza por comparación y contraposición

la relación de Cortona, Bernini y Borromini con la Antigüedad y el *Cinquecento*. Merz sostiene que Cortona estaba muy influido por la arquitectura florentina, que fue poco receptivo a los desarrollos romanos de la segunda mitad del siglo XVI, que la huella de Miguel Ángel se nota especialmente en su concepción de la decoración arquitectónica, y que, aunque estaba muy interesado por la Antigüedad y dibujaba ciertas obras antiguas, el eco directo del mundo clásico en su edificación se podría restringir a una aproximación un tanto laxa a los órdenes arquitectónicos.

El penúltimo capítulo se acerca a la influencia de la obra arquitectónica de Cortona en su época y en posteriores generaciones. Así las cosas, Merz repasa su repercusión en Borromini, Longhi el Joven y Carlo Rainaldi; analiza con mayor detenimiento la difusión de sus concepciones a través de su discípulo Ciro Ferri; y, finalmente, su sombra en arquitectos de finales del XVII y principios del XVIII, tales como el padre Pozzo, Domenico Martinelli, Juvarra, los estudiantes de la romana Academia de San Lucas, diversos extranjeros que visitaron la Ciudad Eterna y se fascinaron con sus edificios, y grandes figuras del siglo XVIII como Vanvitelli o Fuga.

En el último capítulo se repasa el modo en que diversos teóricos, críticos e historiadores de la arquitectura disertaron sobre la obra de Cortona; desde Pascoli, Francesco Saverio Baldinucci, François Deseine, Cochin, Milizia o Quatremère de Quincy, pasando por el «redescubrimiento» del Barroco en el siglo XIX, para finalizar con la celeberrima y magistral síntesis del arte italiano entre 1600 y 1750 del profesor Wittkower (*Art and Architecture in Italy. 1600-1750*, 1958. Existe una edición reciente revisada y actualizada de Joseph Connors y Jennifer Montagu en New Haven-Londres, Yale University Press, 1999), que ya sitúa a este personaje en el puesto que le corresponde según las concepciones de la actual historiografía artística.

Una breve conclusión que resume los éxitos y los fracasos de Pietro da Cortona a la hora de conseguir encargos y comisiones cierra un libro que, por otra parte, se completa con un detalladísimo aparato crítico, una exhaustiva bibliografía, un mapa de las intervenciones arquitectónicas de Cortona en Roma y un cuadro cronológico que sitúa en paralelo los edificios, proyectos, diseños para arquitectura efímera, dibujos, frescos, grabados y cuadros del autor estudiado con otras obras y proyectos que simultáneamente se estaban llevando a cabo.

Por supuesto, ningún trabajo académico es definitivo y éste tampoco. Pero, sin lugar a dudas, este amplio, sintético, ambicioso y sólido estudio constituye ya por propio derecho una obra de referencia para cualquier especialista en la edificación cortoniana en particular y la arquitectura barroca romana en general. Confíemos ahora en que alguien se anime a escribir un libro de la envergadura y calidad de éste sobre, por ejemplo, Carlo Rainaldi.

CARLOS PENA BUJÁN

*Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC)-Fundación Pedro Barrié de la Maza*